

Convenida de que la violencia nunca ha sido, no es, ni será la forma de arreglar los problemas surgidos en las relaciones personales, la comunidad preparatoriana se pronunció el pasado 25 de noviembre en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer.

Como parte de las más de 400 actividades realizadas en la UNAM, se organizó un amplio programa informativo y de sensibilización, en la Dirección General de la ENP y en los diversos planteles, con el objetivo de crear conciencia ante esta situación, fomentar el respeto y la buena convivencia al interior de nuestra casa de estudios y en nuestros entornos.

Conocerse y conocer al otro

El Seminario Romper las Desigualdades de Género en la ENP presentó dos conferencias: una para profesores y otra para alumnos. En cuanto a la primera, Virginia Ávila García, investigadora del Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía de la UNAM, expuso Una Propuesta para Trabajar los Estudios de Género entre las Juventudes de la Universidad.

Los antecedentes de este día, precisó, se remontan a 1981 cuando en el primer Encuentro de Mujeres Feministas de América Latina y el Caribe se planteó no olvidar a las hermanas Mirabal, luchadoras sociales quienes se opusieron a la dictadura en República Dominicana, razón por la cual fueron asesinadas el 25 de noviembre de 1960. La ONU, años después, aceptó la propuesta y estableció esa fecha como conmemoración internacional.

“Hay que dar paso a una reflexión como docentes y seres humanos; conocer a los jóvenes y saber que están sufriendo situaciones complejas dentro del contexto de violencia social junto con una violencia en las relaciones interpersonales. La propuesta didáctica va en el sentido de ubicar, socialmente hablando, la violencia que se puede estar ejerciendo entre hombres y mujeres, con saldos negativos particularmente hacia ellas, y ver cómo todo esto trastoca los roles internos en las familias.”

El modelo didáctico, dijo, puede impartirse en los distintos niveles de estudio de la Universidad y se divide en cuatro unidades, en las cuales se reflexionará acerca de la cuestión de género; se buscará conocerse a sí mismo, tanto maestros

La Preparatoria se pronuncia por el cese a la violencia contra la mujer



Foto: cortesía de Carlos Roberto López Hernández.

Fachada de la Dirección General de la ENP.



Durante la charla para alumnos.

como alumnos; se establecerá una postura clara ante el enfoque de la violencia como centro de las relaciones entre los géneros; se emplearán estrategias didácticas a fin de “reforzar aspectos positivos de las relaciones y dar poderío a las mujeres para que sepan que pueden rebasar el victimismo para asumir con fuerza su poder y resolver problemas”, entre otros temas.

En suma, los estudiantes deben organizar la agenda de sus necesidades para determinar la agencia que van a tomar en sus manos. Esto les ayudará a comprender que el respeto tiene que pasar por no ejercer la violencia para alcanzar la solución de los problemas, afirmó.

Adolescentes e internet

Por otra parte, Angie Contreras, integrante de Cultivando Género AC, dio una plática titulada Chidas en Línea. Una Internet para las Adolescentes, en la que habló de un estudio sobre el impacto de la violencia digital contra las adolescentes en México, con el cual se buscó escuchar a jóvenes mexicanas de entre 12 y 17 años para saber cómo les afecta dicha situación.

La violencia digital, explicó, no es un fenómeno nuevo, pero apenas se está nombrando. “Muchas violencias estaban normalizadas pues se cree que lo sucedido en las redes sociales ahí se queda, con la idea de que es un mundo alternativo”.

Subrayó que las mujeres más propensas al ciberacoso están entre los 12 y los 29 años, representando el 60 por ciento; cada minuto cinco de ellas sufren violencia digital. Estos actos se dan en las plata-

formas, mediante el uso de tecnologías, redes sociales, correo o videojuegos y se manifiestan de 13 modos diferentes. La violencia de las calles, de la casa y del trabajo ahora toma el espacio virtual.

Asimismo, resaltó que quien la padece genera miedo, culpa, se autocensura y aísla. Por esa razón, recomendó crear espacios de escucha y campañas de prevención; y a los jóvenes, informarse para actuar y ejercer sus derechos. Lo importante es hablar del tema y empoderarse entre pares.

Expuestos a la violencia

En representación de los integrantes de la Comisión Interna para la Igualdad de Género del plantel 8 Miguel E. Schulz, Nohemí González Díaz Barriga recordó que tienen la encomienda de impulsar la implementación de la política institucional en la materia, construir canales de comunicación en toda la comunidad y dar seguimiento a posibles problemáticas relacionadas con desigualdad de género en cada uno de sus sectores. “Estamos convencidos de intensificar las acciones en favor de una vida libre de violencia en la comunidad universitaria”.

Ángel Huitrón Bernal leyó el pronunciamiento de la escuela a su cargo, destacando que “es indignante conocer las estadísticas del INEGI donde refieren que 63 de cada 100 mujeres han declarado haber padecido algún incidente de violencia. Por ello exigimos el respeto irrestricto a los derechos de las mujeres. La violencia contra ellas es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales”.

A lo largo de tres días hubo diversas actividades que involucraron a toda la comunidad. La conferencia magistral ¿Cómo Estudias cuando Estudias? Prevención de la Violencia de Patricia Valladares de la Cruz, académica de la FES Iztacala, dejó ver qué tan expuestos estamos a la violencia y cómo nos comportamos frente a esto.

La ponente cuestionó ¿cómo nos afecta vivir en una sociedad donde cada día ocurren 95 homicidios y 11 feminicidios con 90 000 desaparecidos?, ¿cómo se vive en un país en donde las personas asesinadas y sus victimarios son cifras sin historia? Vivir cotidianamente en una violencia reiterada es como si viviéramos en espacios violentos o espacios de duelo, aseveró.

El problema de la violencia, mencionó, es que produce grupos vulnerables y la vulnerabilidad se genera socialmente a través de las políticas de exclusión. “La violencia contra las mujeres es cualquier acción u omisión, basada en su género, que les cause daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico, sexual o la muerte, tanto en el ámbito privado como público.

“Para ser violentos debe haber una motivación de dañar, hacer uso de la fuerza de muchas maneras y causar daño. De modo que, si las personas tenemos la posibilidad de violentar, también podemos crear lo contrario, es decir, sociedades amables y pacíficas.”

El día 25, el edificio de la Dirección General de la ENP se iluminó de color naranja y en su página web se publicó el fanzine *Naveguemos con libertad y seguridad: visibilicemos las formas de violencia digital*, para consulta de todos.

En México, 63 de cada 100 mujeres han declarado haber padecido algún incidente de violencia

Cada minuto cinco mujeres sufren violencia digital

¿Cómo nos afecta vivir en una sociedad donde cada día ocurren 11 feminicidios?

La violencia digital se manifiesta de 13 formas diferentes